

TITULO: Desafiando fronteras. Primeras reflexiones en torno a la construcción del Área del CIDAC: “Educación, género y sexualidades”

Autoras: Catalina Gonzalez del Cerro, Cecilia Ortmann, Graciela Raele, Graciela Morgade, Paula Fainsod, Jesica Baez

Presentación

Hacer una breve genealogía de un proyecto de extensión, docencia e investigación desde una perspectiva comprometida con la convicción de que el conocimiento es una producción social tributaria de otras producciones nos plantea el desafío de decidir “desde dónde” y “desde cuándo” construir el relato. La epistemología feminista nos interpela además a develar las múltiples formas de experiencia que confluyen en ese proceso, visibilizando tanto la dimensión político académica formal de los equipos y los proyectos como la dimensión político subjetiva de la militancia y, por qué no, también de las vidas afectivas particulares.

Así un proyecto que vincula debates pedagógicos y estudios culturales desde la perspectiva de género y queer es un producto históricamente situado. Nuestro proyecto, además, es situable: podría haber sido posible en muy pocos otros lugares además de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA pero, estamos seguras, sería imposible en otro lugar que no fuese la universidad pública.

¿De dónde venimos?¹

En nuestro medio nacional, y con el advenimiento de la democracia, volvieron a tener impulso los estudios de la mujer y de género en las Ciencias Humanas y Sociales. El campo fue prolífico en la Facultad de Filosofía y Letras hasta tal punto que, en 1992, la creación del Área Interdisciplinaria de Estudios de la Mujer (AIEM, hoy IIEGE) llegó a congregar a unas 50 docentes, investigadoras y tesis de todas las carreras aunque, sobre todo, de historia y de filosofía. En educación el proceso fue más lento.

¹ Título humorístico que remite a un libro clásico de educación sexual de Peter Mayle, aparecido en los 70.

Una de las principales investigaciones referenciales de la sociología crítica de la educación, realizada por S. Bowles y H. Gintis en Estados Unidos a fines de los 70, y publicada en español a inicios de los 80 con el nombre “La instrucción escolar en la América capitalista” ya había arrojado como resultado que entre las escuelas y la sociedad existía una “correspondencia”: afirmaban que la escuela “tiende a reproducir” un sistema social dividido en términos de “clase, sexo y raza”. Numerosos de esos precursores dejaron planteado desde entonces que la promesa moderna igualadora no se cumplía en la escuela, pero enfatizando de manera pronunciada la perspectiva socioeconómica y la división social del trabajo.

Fueron las investigadoras feministas, sobre todo a lo largo de la década de los 80, quienes desplegaron hasta niveles micropolíticos la cuestión del sexismo en la educación escolares y no escolar. En los 90 por su parte, los Estudios Queer y la crítica de los componentes heteronormativos de los procesos escolares) y también de algunas versiones de los estudios de género) tendieron a profundizar aún más el análisis, visibilizando además que la división del trabajo se apoya, en gran medida, en la construcción social de los cuerpos sexuados, en la selección de algunos y en la descalificación de otros.

En nuestro campo y en particular en nuestra facultad con cierta amplitud podríamos decir que la perspectiva crítica de género en educación siguió este mismo derrotero ya que, de alguna manera, las lecturas de “clase” fueron predominantes en los estudios críticos. Sin embargo (al igual que en las carreras de Historia y de Filosofía) ya desde 1996 comienza a dictarse un seminario de grado optativo que incursiona y profundiza esa perspectiva crítica. El semillero estudiantil y luego de graduadxs se amplía desde entonces.

Ahora bien, uno de los debates más importantes dentro del feminismo de la época fue el tema de la relación entre las mujeres del “movimiento social de mujeres” (es decir, el “brazo militante”) y las mujeres de la academia (el llamado “brazo intelectual” del feminismo). En sus versiones más ríspidas, se transformaba en reclamos recíprocos; en sus versiones más complejizadoras y ricas, en la visibilización de lo insuficiente que resultaba una sola línea de intervención social para transformar las relaciones sociales de género. Haciéndonos cargo de esos debates, además de participar en las reuniones del Área, desde Extensión Universitaria

de la Facultad comenzamos a desarrollar contactos institucionales con los sindicatos docentes y entre 1998 y 2000 en la CTERA sostuvimos un espacio de formación de mujeres dirigentes gremiales.

En paralelo, hemos participado constantemente en diferentes proyectos políticos educativos y militantes y, en 2004, la posibilidad de nuclearnos en un UBACyT para investigadorxs en formación² nos dio también un nuevo impulso institucional a partir de una investigación específica. Los proyectos de créditos de investigación o de trabajo de campo nos dieron la oportunidad de profundizar el contacto con estudiantes motivadxs y con diferentes realidades entre las cuales, en 2005 dimos cabida a un proyecto que este año tendrá su cuarta versión: el Coloquio Interdisciplinario de Educación, Género y Sexualidades.

Y, además de que algunas compañeras comiencen a ingresar al sistema de becas, también el grupo nos permitió encarar otros proyectos de intervención en la producción de materiales curriculares de formación docente, capacitación docente y cursos de posgrado, en el marco de la Ley de Educación Sexual Integral en cuyos lineamientos curriculares también tuvimos oportunidad de intervenir. Por último, el voluntariado universitario, antecedente directo de nuestra incorporación al CIDAC, dio un marco todavía más firme y desafiante.

Hace tiempo ya que no reconocemos una diferencia dicotómica entre “feminismo militante” y “feminismo académico”; es más, en nuestro grupo adscribimos a líneas de los feminismos que tienen diferencias entre sí, y son diferentes también las trayectorias, los compromisos y las formas de la militancia. Sin embargo, y nuevamente, como se estableció al inicio, nos reúne un modo de entender a la responsabilidad política de la universidad y la democratización del conocimiento.

“Educación, género y sexualidades” en el CIDAC

² Integrado, además de por las autoras de este artículo, por las colegas Gabi Diaza Villa, Susana Zattara, Cecilia Roman y Soledad Malnis Lauro

A partir del recorrido mencionado, y desde la convicción de lo desafiante de la construcción de un espacio en el CIDAC, a comienzos del 2010 se formó el Área de “Educación, género y sexualidades”.

Enmarcada en los principios de la extensión universitaria, el Área se orienta a la creación e innovación de saberes y prácticas surgidos de las necesidades sociales y, específicamente, de lxs actorxs con lxs que se trabaja. Los pilares sobre los que se construye son: 1- la promoción de la participación comunitaria; 2- la construcción colectiva de nuevos conocimientos que favorezcan la potencialización de las experiencias institucionales desarrolladas en diferentes espacios dirigidas al trabajo en torno a las sexualidades y las relaciones de género; 3- la formación de estudiantes universitarixs y 4-el trabajo interdisciplinario e inter- institucional y sectorial.

A partir de allí, se establecieron las siguientes líneas de trabajo:

- DIVULGACIÓN de INFORMACIÓN, CONOCIMIENTO y EXPERIENCIAS
- CONSTRUCCIÓN DE SABERES y EXPERIENCIAS de FORMACIÓN
- PROMOCIÓN DE DEBATE y MONITOREO SOCIAL
- INVESTIGACIÓN EN TORNO A EXPERIENCIAS DE EDUCACIÓN SEXUAL

Al reconstruir la propuesta metodológica del Área se retoman las reflexiones generadas desde diferentes experiencias desarrolladas por el equipo. Al mismo tiempo, el trabajo desplegado en el marco del CIDAC abre interrogantes, produce desafíos que recrean la lectura en relación a los procesos en torno a los cuales indagamos y trabajamos.

Los aportes de la pedagoga Connell colaboran en la producción de una metodología de trabajo innovadora tendiente a la justicia y democratización de los saberes. En su trabajo “Escuelas y justicia social” (1997), plantea que la educación debe seguir tres principios. El primero es el de la primacía de los intereses de los menos favorecidos. En segundo lugar, el principio de la participación. Por último, el tercer principio es el de la producción histórica de la igualdad.

Enlazando los principios propuestos por Connell con las teorizaciones desde el campo del género, se impulsa desde el Área un trabajo que habilite la reflexión acerca de las dimensiones económicas, políticas y culturales de las experiencias sociales, escolares y sexuales. Se trata de habilitar espacios desde los cuales visibilizar las condiciones de producción de las vulnerabilizaciones y fragilizaciones, al tiempo que desafiar la imaginación en la construcción colectiva de nuevos saberes, de nuevas categorías desde las cuales pensar y propiciar experiencias más justas y democráticas.

En este sentido, el Área propone revisar críticamente los espacios institucionales abriendo interrogación acerca de los modos de concebir la participación y la igualdad. Santa Cruz (1992) acerca algunas reflexiones en torno a la igualdad que resuenan en la configuración de nuestro espacio de trabajo. La autora entiende la igualdad no como identidad, ni uniformidad ni estandarización; sino que según a autora ella comporta en primer lugar, la autonomía, “es decir, la posibilidad de elección y decisión independiente, que involucra la posibilidad de autodeterminación” (pág.147). En segundo lugar supone autoridad. En tercer lugar la equifonía entendida como la posibilidad de emitir una voz que sea escuchada y considerada y; en cuarto lugar, la equivalencia.

De la mano de los aportes señalados, la “pedagogía feminista”³ genera un aporte sustancial en la consolidación de una metodología que propiciara relaciones más igualitarias en términos de género al tiempo que produzca condiciones más justas de producción de saberes. La “pedagogía feminista” se preocupó, sobre todo, “en desarrollar formas de enseñanza que reflejasen los valores feministas: el dominio sobre los múltiples formas de conocimiento, incluyendo la experiencia como fuente válida, el ejercicio de la propia voz, la discusión de la autoridad y las fuentes de autorización, la centralidad de la posición antes que la esencialización de las relaciones de poder; en suma, un contrapunto las prácticas pedagógicas tradicionales, que eran consideradas como expresión de valores masculinos y patriarcales” (Morgade; 2011; 35)

³ La pedagogía feminista se desarrolló fundamentalmente en la universidad, sobre todo en los entonces recientemente creados departamentos de “estudios de la Mujer” y se centró sobre todo en cuestiones pedagógicas ligadas a la enseñanza universitaria de temas feministas y de género. (Morgade, 2011;33)

Apoyadas en lo hasta aquí mencionado el Área se concibe como un espacio que valora lo colectivo, comunitario y cooperativo. Partimos desde la convicción que sólo desde un ambiente que propicie el encuentro de diferentes experiencias, de diferentes voces es posible habilitar entre todxs nuevas miradas, nuevas condiciones institucionales, nuevos saberes. A partir de allí, desde el encuentro habrá que poner en visibilidad y enunciabilidad la producción-reproducción de los dispositivos biopolíticos que producen y perpetúan desigualdades, fragilidades, violencias; así como también visibilizar y potenciar aquello que motoriza relaciones más justas.

Desde el marco propuesto se desarrollan las siguientes acciones:

- Programa de Voluntariado “Hablemos de nuestra sexualidad, hablemos de nuestros afectos”
- Seminarios de formación para estudiantes. (2010)
- Cursos de extensión para docentes de escuelas medias
- Jornada en conmemoración del Día Internacional de lucha por la eliminación de la violencia hacia las mujeres. “De esto si se habla”.
- Centro de documentación. Se propone como un espacio de consulta, difusión y debate en torno a materiales que, en distintos lenguajes y formatos, abordan temáticas afines a las relaciones de género y sexualidades.
- Proyecto UBANEX "Universidad, escuelas, jóvenes y conjuntos sociales articulando a partir de la creación de un Centro de Documentación Barrial para la zona sur de la CABA" En forma conjunta con el área de Educación y Diversidad, este proyecto se propone poner en acción una serie de estrategias comunitarias tendientes a promover la participación y uso de centro de documentación. (2011)

Relato de una de las líneas de trabajo del Área⁴

A continuación presentamos el proyecto **“De jóvenes a jóvenes: formación de líderes comunitarios/as en salud sexual y derechos reproductivos en la escuela media”**, el cuál se desarrolló en el marco del Programa Nacional de Voluntariado Universitario en la Escuela

⁴ Se retoman en este apartado algunos fragmentos de la ponencia “Relato de las experiencias de alumnos, alumnas y docentes a partir de la implementación de talleres de sexualidad ” presentada por Catalina Gonzalez del Cerro, Cecilia Ortmann, Graciela Raele en el marco del VI FORO EDUCATIVO “Escuela ciudadana, ciudad educadora” (2010)

Secundaria⁵. La experiencia se realizó en dos escuelas medias de gestión pública de la Ciudad de Buenos Aires. El proyecto se propone problematizar los discursos hegemónicos sobre las sexualidades juveniles que se ponen en juego en las escuelas medias de esta jurisdicción.

Asimismo, el proyecto de Voluntariado se genera con la articulación de los equipos del CIDAC -Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria-, el Departamento de Ciencias de la Educación y la cátedra del Seminario “Educación, relaciones de género y sexualidades” de la Facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad de Buenos Aires. El mismo tiene como propósito la formación de líderes comunitarixs en promoción de la salud en sentido integral, centralmente en temas de salud sexual y derechos reproductivos en el nivel medio. Otra de las motivaciones de este proyecto es la promoción de vínculos entre universidad y escuelas de nivel medio de la CABA, así como otras instituciones de la sociedad civil. En este sentido, se busca aportar desde la Universidad de Buenos Aires herramientas para la definición de líneas de acción, articulación y prácticas en torno al trabajo en las escuelas medias sobre temáticas vinculadas a la sexualidad.

En este apartado se comparten los talleres que se llevaron a cabo en una de las escuelas, de orientación comercial, que se encuentra situada en el barrio porteño de San Telmo. A ella concurren aproximadamente 680 estudiantes, provenientes del mismo barrio, así como también de La Boca, Constitución y Barracas. Muchos/as de ellos/as viven en asentamientos precarios, alquilando habitaciones en hoteles, o en situación de desalojo.

Teniendo en cuenta el marco legislativo vigente en la materia, el equipo docente y voluntarias⁶ trabajó mediante la modalidad de taller en torno a dos ejes temáticos. Por un lado, se abordó la sexualidad desde una mirada integral que contemple elementos de promoción de la salud, así como una perspectiva de género, que permita deconstruir las prácticas discursivas hegemónicas en torno a las relaciones sociales entre hombres y mujeres.

⁵ Ministerio de Educación, Secretaría de Políticas Universitarias, Programa Nacional de Voluntariado Universitario, 2da Convocatoria 2009.

⁶ Docentes: Jesica Baez, Paula Fainsod, Susana Zattara. Voluntarias: Catalina Gonzalez del Cerro, Cecilia Ortmann, Graciela Raele.

Por otra parte, se fomentó la participación y formación de líderes que desarrollen acciones de difusión y promoción en la comunidad educativa. En este sentido, la formación de líderes comunitarios buscó fortalecer las trayectorias de estudiantes así como también sensibilizar sobre la temática a la misma comunidad educativa. En términos pedagógicos, creemos que esta instancia final en donde los y las estudiantes deben reflexionar y desarrollar por sí mismos actividades que pongan en manifiesto los contenidos vistos en los encuentros promueve una mayor apropiación por parte de los y las jóvenes de los problemas sobre el tema que a su vez los interpela en su vida cotidiana.

La propuesta se desplegó en dos momentos diferentes, una primer etapa⁷ signada por la modalidad de taller formativo, y un segundo momento, donde los/as estudiantes en su rol de líderes comunitarios/as desarrollaron una serie de estrategias para difundir y compartir lo aprendido.

La realización de los talleres generó para el Área la posibilidad de contextualizar y recontextualizar los contenidos que se pusieron en juego en esta experiencia. La selección, secuenciación y organización de los mismos nos convocaron a la búsqueda de nuevas

⁷ En un **primer encuentro** introdujimos el tema de la sexualidad en sentido integral con la finalidad de que los y las estudiantes comiencen a reflexionar sobre sus saberes previos, mediante una lluvia de ideas en relación a la palabra “sexualidad”. Presentamos la Ley 26.150. Por último se invitó a los y las estudiantes a depositar en un buzón sus propias preguntas o inquietudes sobre el tema.

Los **encuentros segundo y tercero** estuvieron dedicados a la construcción social del cuerpo y de los estereotipos de femineidad y masculinidad. Trabajaron grupalmente sobre personajes representativos de la temática: “la diosa”, “el ganador”, con el propósito de introducir la idea de género y la construcción social del cuerpo de mujeres y varones. Para completar este bloque, se presentó un video de un capítulo de los Simpson, para reflexionar sobre qué cosas se dicen a las chicas y qué cosas se dicen a los varones.

En el **encuentro cuarto** se abordaron nociones sobre derechos humanos, sexuales y reproductivos.

El **quinto encuentro** estuvo dedicado a reflexionar sobre las características que cultural y socialmente se le atribuyen -y definen- al cuerpo de hombres y mujeres, centrándonos en los estereotipos de género y abordando la diversidad sexual.

En el **sexto encuentro**, lxs estudiantes explicitaron sus conocimientos previos y reflexionaron a cerca de los métodos anticonceptivos.

El interrogante: ¿son problemas el embarazo y la maternidad en la adolescencia? fue elegido para abordar el tema de los embarazos y las maternidades en la adolescencia en el **séptimo encuentro**.

En el **último encuentro**, se trabajó en torno a la reflexión y evaluación de las experiencias vivenciadas y los saberes construidos a lo largo del taller. Se retomaron las preguntas que ellos mismos depositaron en un buzón en torno a la sexualidad, y se propuso contestarlas en conjunto a partir de lo recorrido en los talleres.

articulaciones entre actores que habitualmente en el campo educativo se encuentran en distancias disímiles en torno a las decisiones curriculares.

La producción de nuevos saberes, en este sentido, en la etapa de diseño y planificación nos pusieron frente a una serie de fuentes diversas (y en ocasiones contradictorias). Se contemplaron el marco de contenidos ofrecidos desde el Ministerio de Educación nacional y jurisdiccional, se tuvieron en cuenta experiencias anteriores así como también el producto de investigaciones realizada en el marco de la universidad. Así mismo participaron de la gesta distintos actores: especialistas, estudiantes universitarios, docentes que propusieron nuevas mediaciones. Al momento de implementación el contenido continuó con nuevas reconfiguraciones a partir de las mediatizaciones, particularmente aquellas realizadas por lxs alumnxs secundarios.

La puesta en acto de los contenidos en el espacio del aula habilitó el encuentro con la vida cotidiana de lxs adolescentes y jóvenes en la escuela media. La redundancia de chistes sexistas y homofóbicos que configuran –en parte- maneras de organizar trayectorias educativas marcadas por el “dulce hostigamiento” (Baez, 2010) así como la posesión de diversas etiquetas “la puta”, “la zorra”, “el pastelito” nos encaminó a re-direccionar lo planteado inicialmente desde los contenidos introduciendo nuevos énfasis.

Los talleres buscaron la reflexión acerca de prácticas sociales e institucionales abriendo lugar a la desnaturalización de ciertos procesos. Desde lo relatado por lxs alumnxs se propició la visibilización de aquellas situaciones que refuerzan y producen fragilizaciones sexuales y de género. En este sentido, se interrogaron ciertos estereotipos de las experiencias sociales, escolares y sexuales de lxs adolescentes que consolidan el sexismo y la heteronormatividad. Al abrir interrogación, por ejemplo, en torno a los embarazos y las maternidades en la adolescencia, si son problemas, por qué y para quiénes intentamos cuestionar las fragilizaciones que conlleva el proponer a estas situaciones como únicas experiencias de la sexualidad adolescente, como problemas sólo de las mujeres adolescentes y/o como fenómenos que remiten a lo individual (Fainsod, 2006 y 2011).

La segunda etapa, abrió un nuevo momento de reconfiguración de contenidos donde lxs estudiantes secundarios ocuparon un lugar protagonista. Se generó un espacio de producción de materiales a partir de los cuales lxs alumnxp pudieran transmitir a otrxs adolescentes y jóvenes algunas de las cuestiones trabajadas en los encuentros y que para ellxs resultaran valiosas. Los materiales fueron distribuidos en la escuela y luego compartidos con alumnxp de otras escuelas –que también trajeron sus producciones- en una Jornada comunitaria desarrollada en el CIDAC. La **Jornada**, desarrollada bajo el nombre “**De eso sí se habla**” se propuso como un espacio de encuentro, intercambio de experiencias, reflexión y debate tendientes a compartir las acciones desarrolladas.

Comenzamos los encuentros procurando que los y las estudiantes tengan acceso a una concepción integral de la sexualidad humana, entendiendo a esta como “una dimensión presente en todas las etapas de la vida. No es un proceso natural, o biológico, excede a la reproducción o a la genitalidad (relaciones sexuales o coitales). Tiene que ver con procesos que comienzan desde el nacimiento y en los que influyen fuertemente los vínculos con las demás personas, que nos cuidan (o nos descuidan). Tiene que ver con los aprendizajes en los que está involucrado el cuerpo, las vivencias corporales, las formas de hacerse “masculino” o “femenina”; la comunicación que se establece con el propio cuerpo y el cuerpo de las otras y otros”⁸.

La experiencia relatada revela que un abordaje integral de la sexualidad implica necesariamente situarse desde una perspectiva histórica y política, de manera que el punto de partida se complejiza y va más allá de la tradicional configuración biomédica de la educación sexual. “En el contexto de un discurso hegemónico escolar relativo a las relaciones de género que tiende a legitimar la femineidad y la masculinidad tradicionales, la tematización escolar de la sexualidad se enmarca en el mismo discurso, censurando sistemáticamente desde los/as adultos/as, y también entre los/as mismos/as jóvenes, la comprensión de la sexualidad como

⁸ “**Hablemos de nuestra salud...Hablemos de nuestros afectos**”. Aportes para el desarrollo curricular de la Educación Sexual Integral en CENS. Proyecto del Instituto de Investigaciones de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) para formar promotores/as de salud reproductiva en CENS dirigido por la Dra Graciela Morgade, En el marco del Programa Fortalecimiento de las Organizaciones de la Sociedad Civil dependiente del Ministerio de desarrollo Social del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

espacio de subjetivación y de placer y sosteniendo una regulación sexista y heteronormativa sobre los cuerpos biologizados y medicalizados”(Morgade;2006).

Podemos decir que el abordaje propuesto mostró resultados positivos en relación los propósitos planteados inicialmente, centrados en problematizar la sexualidad en sentido integral desde las propias nociones y prácticas cotidianas de lxs estudiantes, y de esta forma motivar una mayor apropiación de las temáticas a trabajar como líderes comunitarixs. Como afirmamos en producciones anteriores del equipo, la educación para la sexualidad en la escuela pública debe abordarse “teniendo en cuenta un enfoque de género que historicice y problematice las expectativas sociales en cuanto a los cuerpos sexuados de mujeres y varones, los estereotipos y las desigualdades que conciernen a lo femenino y lo masculino” (Morgade y Alonso, 2008). La problematización redimensiona social y políticamente las experiencias de lxs adolescentes y jóvenes, habilita la visibilización de las grietas, propicia la expresión de las propias voces, de lo “nuevo” y desafía la búsqueda por la transformación de las instituciones y de las experiencias en pos de una mayor justicia e igualdad.

A modo de cierre

A lo largo de la presentación se fueron desplegando los antecedentes, las experiencias, los conceptos que configuran la trama del Área “Educación, género y sexualidades” del CIDAC. Tal como se mencionó al inicio del artículo estamos convencidas que este espacio sería imposible en otro lugar que no fuese la universidad pública. El Área no se presenta como punto inicial, ni como resultado de un trabajo sostenido hace tiempo por el equipo; más bien se concibe como una de las aristas que viene a potenciar un modo de entender a la responsabilidad política de la universidad y la democratización del conocimiento.

El trabajo desarrollado en el Área plantea la ampliación de las fronteras teóricas y políticas de los procesos de producción de saberes, de los procesos de producción de saberes en/desde las universidades. Se renueva nuestro compromiso por desafiar lo hasta ahora conocido, por propiciar los encuentros, la expresión de las voces, la generación de nuevos conocimientos y experiencias. Tal como lo expresamos en un reciente trabajo (Morgade, 2011) pensamos en

una ampliación de las fronteras que mantenga el sentido crítico y productivo de la justicia como horizonte vertebrador de las prácticas. Desde allí mucho queda por hacer...

Bibliografía citada

Baez, J. (2011) “**Los closet de la desigualdad educativa: reflexiones de una misma y de lxs otrxs**”, En: Castorina, Orce “Investigadores/as en formación: diálogos y reflexiones para un pensamiento crítico en educación” Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires (en prensa)

Connell, R. (1997) Escuela y justicia social. Madrid. Morata.

Fainsod, Paula “**Las tramas institucionales y sociales en las experiencias maternas. Reflexiones sobre maternidades adolescentes en contextos de marginalización urbana**” En: Karina Felitti (Coord.) *De la obligación al derecho. Experiencias de maternidad en la Argentina actual*. Buenos Aires. Paidós. En prensa

Fainsod, P. (2006) *Embarazo y maternidad en la escuela media. Una discusión sobre las miradas deterministas de las trayectorias escolares de adolescentes embarazadas y madres en contextos de pobreza*. Buenos Aires. Miño y Dávila.

Morgade, G. (comp.) 2011. *Toda educación es sexual*. Buenos Aires. La Crujía ediciones.

Morgade, G.; Alonso, G. (Comps.) 2008. *Cuerpos y sexualidades en la escuela. De la “normalidad” a la disidencia*. Buenos Aires. Ed. Paidós.

Morgade, G. 2006. “**Sexualidad y prevención: discursos sexistas y heteronormativos en la escuela media**”. En: *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.

Santa Cruz, I. 1992 “**Sobre el concepto de igualdad. Algunas observaciones**”. En: *Isegoría. Revista de filosofía Moral y política*. Instituto de Filosofía. CSIC. Madrid.